

¿A DÓNDE DUELE Y CÓMO SE GOZA EL CAMBIO EPISTEMOLÓGICO?

ESTHER E. ALTHAUS * MERCEDES CRUZ TERÁN DE MARTÍNEZ †

Resumen

El presente estudio investiga cómo las personas se comportan al ser expuestas a la información proveniente de un paradigma epistemológico diferente. Un cuestionario semi estructurado de seis ítems fue aplicado a un grupo de terapeutas familiares egresados o en formación para investigar los efectos causados por la confrontación con ideas nuevas durante el curso del entrenamiento y cuáles fueron sus reacciones (físicas, emocionales y cognitivas), o si se produjeron cambios en su visión del mundo. Las respuestas al cuestionario sugieren experiencias que van desde la ansiedad y la frustración, hasta el entusiasmo y el placer estético, las cuales eventualmente conducen a un cambio de visión y actitudes frente a la vida.

Palabras clave: epistemología, cognición, complejidad, cambio epistemológico.

Abstract

The present study investigates the behavior of people when exposed to the information from a different epistemological paradigm. A semi structured questionnaire of six items was applied to a group of family therapists, both graduated and students in training, to investigate the effects caused by the confrontation of new ideas during the course of training as well as their reactions (physical, emotional and cognitive) or if there were any changes in their worldview. Responses to the questionnaire suggest experiences that go from anxiety and frustration to enthusiasm and aesthetic pleasure, which eventually lead to a change in vision and attitudes toward life.

Key words: epistemology, cognition, complexity, epistemological change.

*Es fácil superar el pasado, pero no
superar lo que hace superar el pasado.*

E. Morin

¿Por qué homo sapiens es sapiens? De todas las características que diferencian al hombre de los otros homínidos, la capacidad de "saber", de conocer el mundo, o por lo menos de construir una versión que lo explique, parece haber sido la elegida por los antropólogos, para definir la esencia de lo humano.

* Médica Psiquiatra, Maestra en Terapia Familiar, Analista de Grupos. Coordinadora de Docencia Regular en la Maestría de Terapia Familiar del Instituto Superior de Estudios de la Familia (ILEF).

† Licenciada en Psicología, Terapeuta Familiar (ILEF).

Y a la vez, una vez definido ese eje, cuántas variaciones sobre el tema del "conocimiento del mundo" se han tejido. Hasta se ha inventado una "ciencia" que lo sistematice, con el resultado de que, a medida que se ha ido complejizando el conocimiento, en una envolvente paradoja "Ouroboriana", también lo ha hecho el marco de referencia que da cuenta de esa complejidad.

Lo cierto es que la complejización de los conocimientos alcanzados por el hombre, y la forma como el hombre los ha "ordenado", parece haber alcanzado vida propia. Han surgido así las diferentes "CIENCIAS", y su corolario inseparable, una "METACIENCIA" para abarcarlas: la **EPISTEMOLOGÍA**.

Lo interesante para confirmar la necesidad del hombre de construir explicaciones que den cuenta de cómo construye explicaciones para justificar su visión del mundo, es el hecho de que existan tantas definiciones de qué es y para qué sirve la Epistemología.

Desde la muy científicista de los que sostienen que es: "...una rama de la filosofía que estudia la investigación científica y su producto, el conocimiento científico" (M. Bunge, 1980:21); pasando por la versión etimológica (del griego, *episteme*, conocimiento, teoría del conocimiento): "...rama de la filosofía que investiga los fundamentos, límites, métodos, y validez del conocimiento". (Simon, Stierlin y Wynne, 1985:112); hasta la Batesoniana: "...es el estudio de la manera en que los organismos o agregados de organismos *conocen, piensan y deciden*" (Bateson, 1979:242).

El constructivismo radical ha dado otra versión respecto de la construcción del conocimiento :

"El constructivismo es, pues, *radical*, porque rompe con las convenciones y desarrolla una teoría del conocimiento en la cual éste ya no se refiere a una realidad ontológica, "objetiva", sino que se refiere exclusivamente al ordenamiento y organización de un mundo constituido de nuestras experiencias" (E. Von Glasersfeld, 1981:25).

Veamos la posición, al respecto, de P. Watzlawick (1981:15):

"Se trata del punto de vista según el cual toda realidad es, en el sentido más directo, la *construcción* de quienes *creen* que descubren e investigan la realidad. En otras palabras, la realidad supuestamente *hallada* es una realidad *inventada*, y su inventor no tiene conciencia del acto de su invención, sino que cree que esa realidad es algo independiente de él, y que puede ser descubierta; por lo tanto, a partir de esa invención, percibe el mundo y actúa en él".

Tan distintas posiciones hacen pensar en si es posible para el hombre alcanzar un conocimiento "real" o "verdadero" del mundo que lo rodea.

Surge aquí otro problema: el de la "verdad" en cuanto a correspondencia con la tan elusiva "realidad". Citamos a Edgar Morin (1980:18):

"La búsqueda de la verdad va unida a partir de ese momento a una investigación sobre la posibilidad de la verdad. Lleva por tanto, en sí, la necesidad de interrogar la naturaleza del conocimiento para examinar su validez. No sabemos si tendremos que abandonar la idea de verdad, es decir reconocer como verdad, la ausencia de verdad. No intentaremos salvar la verdad a cualquier precio, es decir, al precio de la verdad. Vamos a intentar situar el combate por la verdad en el nudo estratégico del conocimiento del conocimiento".

Y, refiriéndose a que la función cognitiva humana sólo puede desarrollarse en el seno de la cultura que a la vez la genera, dice (op. cit. p.20):

"Por último, en toda la historia humana, la actividad cognitiva se ha visto en interacciones a la vez complementarias y antagonistas con la ética, el mito, la religión, la política; y el poder con frecuencia ha controlado al saber, para controlar el poder del saber. De este modo todo evento cognitivo necesita la conjunción de procesos energéticos, eléctricos, químicos, fisiológicos, cerebrales, existenciales, psicológicos, culturales, lingüísticos, lógicos, ideales, individuales, colectivos, personales, transpersonales e impersonales, que se engranan unos en otros. El conocimiento es sin duda un fenómeno multidimensional en el sentido de que, de manera inseparable, a la vez es físico, biológico, cerebral, mental, cultural, social".

El hecho de que toda teoría del conocimiento esté inmersa en el marco de referencia de las circunstancias histórico-culturales-sociales en que se inscribe nos explica el cambio de las posiciones epistemológicas a través del tiempo. Es con respecto a este hecho que T. Kuhn (1962), desarrolla su concepto de "paradigma" y de "revoluciones científicas".

También nos llama la atención el hecho de que toda idea novedosa genere una oposición en la comunidad científica en la que surge. Es más, genera oposición en los individuos (o por lo menos en muchos de ellos) al vivirlo como un atentado a su identidad. ¿Por qué se produce esa reacción defensiva, como si se tratara de un ataque a la integridad de nuestro ser? ¿Se producen cambios corporales y/o emocionales desestabilizadores cuando hay un input cognoscitivo, que predispone a su rechazo, o por lo menos a que sea tomado con cautela y desconfianza? ¿O es que estamos tan atravesados por la visión de la cultura dominante que todo nuestro ser se alinea y "ve lo que hay que ver", rechazando lo "no sancionado por la mayoría"?

Estas interrogantes nos plantearon interés en observar estas reacciones en una población expuesta a la influencia de nuevos paradigmas, proceso que se cumple a través de la formación como Terapeuta Familiar. Pensamos que conocer más sobre este proceso nos permitirá afinar la forma como se estructura esta formación, así como la relación de "enseñaje", en la que, al decir de Pichon-Rivière, el que enseña aprende y el que aprende enseña con cada pregunta y sugerencia que hace.

Esto nos llevó a definir nuestras propias bases epistemológicas. Por la trascendencia que han tenido las ideas de Bateson sobre el desarrollo de la terapia familiar, ésta será la línea a seguir en esta comunicación, haciendo nuestra su definición de "Epistemología Cibernética". Bateson (1972:507-508), ubicaba su aproximación a la Cibernética como uno de los sucesos más trascendentales en su vida:

"Pienso que la cibernética es el mayor mordisco al fruto del Árbol del Conocimiento que la humanidad ha dado en los últimos 2000 años. Pero muchos de estos mordiscos ala manzana demostraron ser difíciles de digerir, en general, por razones cibernéticas".

El hacer esta investigación no está guiado por un interés puramente teórico, sino por la observación, en la práctica, de cómo determinados organismos, en este caso, alumnos en entrenamiento en Terapia Familiar, realizan su proceso epistemológico de *conocer, pensar y decidir*, mientras toman conciencia de que lo están haciendo. También nos ha interesado adentrarnos en los vericuetos de dicho proceso, para ver si hay diversos "estilos" de conocer, y sobre todo, por qué despierta reacciones dispares la incorporación de conocimientos que modifican nuestra visión del mundo previa.

El fenómeno de oposición a ideas nuevas es ampliamente observado, aunque no suficientemente comprendido. S. Freud, en "*Mosés y la religión monoteísta*" (1937: 229) dice, refiriéndose al curso que siguió la génesis de la idea monoteísta (rechazo inicial, período intermedio, aceptación):

"Consideremos, por ejemplo, el destino de una nueva teoría científica, como la teoría evolucionista de Darwin. Ante todo, se la rechaza con encono, se la discute violentamente durante algunos decenios; pero basta el lapso de una generación para que sea reconocida como un gran progreso hacia la verdad. Darwin mismo aun alcanzó el honor de ser sepultado en un cenotafio de la Abadía de Westminster. Semejante caso nos deja poco que dilucidar: la nueva verdad ha despertado resistencias afectivas, disfrazadas con argumentos que permiten refutar las pruebas favorables a la teoría ofensiva; el pleito de las opiniones encontradas exige cierto tiempo; desde el primer momento hay partidarios y adversarios; el número y la importancia de los primeros aumenta sin cesar, hasta que por fin adquieren la supremacía, durante toda la contienda jamás se ha olvidado su verdadero motivo. Apenas nos asombramos de que todo este proceso requiera cierto tiempo, y quizá no consideremos suficientemente la circunstancia de que nos encontramos frente a un proceso de psicología colectiva.

No es difícil hallar en la vida psíquica individual una analogía que corresponde enteramente a este proceso. Me refiero al caso de quien se entera de algo nuevo, cuya veracidad debe aceptar de acuerdo a ciertas pruebas, por más que ello contraría alguno de sus deseos y ofenda preciadas convicciones. En este trance titubeará, buscará motivos que le permitan poner en duda la novedad y luchará consigo mismo durante un tiempo, hasta concluir por confesarse: "No puedo menos que aceptarlo, por más difícil que me resulte, por más que me cueste creerlo". Este proceso sólo nos enseña que la elaboración racional por el Yo exige cierto tiempo para superar objeciones apoyadas en poderosas catexias afectivas".

Esta última afirmación: "poderosas catexias afectivas", ligadas a los preceptos que sostienen nuestra visión del mundo, juegan un papel importante en el entramado de nuestro proceso de conocer. También dan cuenta de por qué nos aferramos a las premisas constitutivas de nuestra epistemología, y del desequilibrio que nos sobreviene cuando ésta es cuestionada. Es ilustrativo el comentario que hizo C. J. Jung (citado por Schwartz, 1995:3), de sus vivencias posteriores a su rompimiento con Freud, cuando aún no desarrollaba su nueva comprensión de los fenómenos mentales:

"Después de mi ruptura con Freud, un período de incertidumbre interior comenzó para mí. Creo que no exagero en llamarlo un período de desorientación. Me sentía totalmente suspendido en el aire, porque aún no había encontrado mi propia tierra firme. Sobre todo, sentía la necesidad de desarrollar una nueva actitud hacia mis pacientes. Resolví, por ese momento, no apelar a ninguna teoría para comprenderlos, sino esperar, y ver qué era lo que ellos podían contarme por sí mismos."

Hemos elegido estas referencias, porque en la práctica de la formación como Terapeutas Familiares nos encontramos con toda una gama de respuestas frente al aprendizaje; sobre todo cuando una nueva información relevante sacude las premisas epistemológicas del alumno. En particular, nos interesa ver cómo se genera una actitud de cambio de premisas, teniendo en cuenta, como dice Cancrini (1986:44):

"Si consideramos el problema desde este punto de vista, podemos hablar de una genuina homeostasis en la forma en que se organizan las experiencias. El individuo trata de justificar su concepción de la vida, a través de la utilización selectiva de datos que confirman o explican su perspectiva actual, y seleccionando y promoviendo situaciones de las cuales es probable que surjan los datos confirmatorios."

Sobre el mismo tema, plantea M. Martínez, (1993:43; 45):

"La dinámica psicológica de nuestra actividad intelectual tiende a *seleccionar*, en cada observación, no cualquier realidad potencialmente útil, sino sólo aquella que posee un significado personal. Este significado "*personal*" es fruto de nuestra formación previa, de las expectativas teoréticas adquiridas, y de las actitudes, creencias, necesidades, intereses, miedos e ideales que hayamos asimilado. De este modo, podemos decir que tendemos a ver lo que esperamos ver, lo que estamos acostumbrados a ver o lo que nos han sugerido que veremos. Y, así, realmente no conocemos hasta dónde lo que percibimos es producto de nosotros mismos y de nuestras expectativas culturales y sugerencias aceptadas".

"El pensar con nuevas categorías constituye algo en verdad desafiante para la mente humana, ya que tiene que inventar dichas categorías. Por esto los estados mentales oponen gran resistencia al cambio, buscan su autopreservación, son muy duraderos a través del tiempo y cambian muy lentamente. En una palabra, constituyen auténticas "*disposiciones cognoscitivas*".

Esta oscilación entre homeostasis y cambio frente al aprendizaje es un proceso dialéctico, complejo e interactivo entre los participantes en el mismo. El interés por comprender este proceso nos llevó a diseñar un cuestionario para rastrear estas reacciones, e investigarlas en alumnos que están cursando la Maestría en Terapia Familiar y en egresados de la misma.

Metodología del trabajo¹

La presente investigación podría ser clasificada como un estudio exploratorio, ya que su meta es, únicamente, encontrar una manera para poder explicar, tentativamente, cómo son vividos los cambios en la epistemología de las personas que han sido, o están siendo entrenadas como terapeutas familiares en el Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia, ILEF, en la Ciudad de México.

Para lograr lo anterior fue elaborado un cuestionario que abarca los aspectos que en la literatura disponible sobre el tema, y en la experiencia personal de las autoras, fueron considerados relevantes.

Pretendiendo conocer sobre las interpretaciones personales de cada uno de los encuestados, la mayoría de las preguntas realizadas fueron abiertas. La excepción fueron dos reactivos en los cuales se decidió utilizar respuestas de opción múltiple, donde las personas podían escoger una o varias opciones y en dado caso, optar por dar una respuesta diferente a las sugeridas.

Debido a la falta de otros cuestionarios disponibles sobre el cambio de paradigma o epistemológico, el utilizado debe verse tan sólo como el medio usado, en esta primera investigación, para recolectar información y que, por lo mismo, puede y debe mejorarse en futuras investigaciones.

Las encuestas fueron entregadas a alumnos y ex alumnos del ILEF, siendo contestadas en forma anónima. Para los fines de nuestra investigación se le pidió que agregaran al final la generación a la que pertenecían.

Se entregaron un total de 100 cuestionarios. Sin embargo, tan sólo fueron regresados 35; de éstos 18 fueron de egresados y 17 de alumnos que actualmente están en la formación. Sobre dichos cuestionarios se basaron los resultados del presente trabajo, ya que a pesar de no ser la respuesta numérica que se esperaba, sí dio información útil que podrá servir

también como base para futuras investigaciones.

Las hipótesis de trabajo fueron las siguientes:

- H1: Existe una relación entre cambio epistemológico y la formación como terapeuta familiar.
- H2: Existen diferencias en la explicación de la vivencia del cambio epistemológico entre personas que se encuentran todavía en entrenamiento y personas que ya terminaron la formación como terapeutas familiares.
- H3: Ante una modificación epistemológica hay una reacción física, emocional y cognitiva en las personas.
- H4: El cambio epistemológico puede ser placentero y doloroso al mismo tiempo.

En el cuestionario inquirimos sobre:

- 1. Modalidades de conocimiento.
- 2. Estilos de enfrentar un nuevo conocimiento.
- 3. Impacto producido por un nuevo conocimiento, (sintónico y distónico), desde un punto de vista complejo (físico, emocional, cognitivo).
- 4. Detección de cambio epistemológico.
- 5. Impacto de la formación como T.F.
- 6. Temas más movilizadores durante la misma.

Resultados

En primer lugar, observamos un sesgo interesante que marca una diferencia entre las respuestas de los alumnos que aún están en entrenamiento y los ya egresados (con 1 a 10 o más años de experiencia). Esto define dos grupos para la evaluación del cuestionario.

1. *Modalidades de conocimiento.* En el grupo de los No Egresados, (N.E.), hay un predominio de la modalidad lógico-racional, mientras que el grupo de los Egresados, (E), integra las categorías emocional e intuitiva a la lógico-racional, lo que nos evidencia que se logra un proceso de integración de las modalidades de conocimiento a medida que se avanza en el aprendizaje. Veamos algunos comentarios específicos:

- "Algúnestímulo, (ideas, sensaciones) contacta simultáneamente mi pensamiento lógico-emoción-intuición."
- "Creo que en ocasiones utilizo uno u otro dependiendo del tipo de aprendizaje, y en otras se van combinando los tres."

Estas observaciones confirman los estudios neurofisiológicos sobre funcionamiento cerebral, que dan cuenta de las conexiones entre los dos hemisferios cerebrales a través del cuerpo calloso y de éstos con las estructuras límbicas, los cuales constituyen un sistema de enorme complejidad. "La trama encantada", llama a esta estructura emocional-cognitiva el eminente neurofisiólogo Sherrington, citado por Miguel Martínez (1993:32-33), quien acota lo siguiente:

"El nivel de complejidad que se da en la interacción entre la parte consciente (hemisferio izquierdo) y la inconsciente (hemisferio derecho) es muy alto. Cuando nuestra mente está libre de mecanismos defensivos, cuando actúa espontáneamente, cuando observa y ausculta todas las reacciones de su propio cerebro, dispone de un cúmulo intenso de datos que procesa, a veces inconscientemente, y genera conclusiones que se le presentan como *intuiciones*. Esta "sabiduría del organismo" nos proporciona

juicios que pueden ser más sabios que el pensamiento consciente, tomado en sí mismo, ya que el carácter racional del hombre le lleva, en ciertos casos, a negarse a sí mismo y a desconocer aquella parte que se le presenta con una aparente incoherencia o como amenazadora. A veces hay un auténtico antagonismo entre las tendencias excesivamente racionalistas y la intuición; pareciera como si la dialéctica, o el diálogo entre los dos hemisferios cerebrales, derecho e izquierdo, todavía no hubiera terminado."

Y continúa (op. cit. p. 37):

"Quizá, la mayor falla de nuestra educación haya consistido en cultivar, básicamente, un solo hemisferio, el izquierdo, y sus funciones racionales conscientes, descuidando la intuición, y las funciones holísticas y gestálticas del derecho, e, igualmente, marginando el componente emotivo y afectivo y su importancia en el contexto general. La armonía entre las tres partes del cerebro, entre las tres estructuras fundamentales, hemisferio izquierdo, derecho y sistema límbico, su equilibrio y sabia orquestación deberá ser un objetivo fundamental de nuestra educación moderna."

2. En lo referente a *estilos de enfrentar nuevos conocimientos*, no hay mucha diferencia entre N.E. y E. En ambos grupos las categorías que obtuvieron más elecciones fueron: "cuestionamiento" y "curiosidad" y como una categoría no propuesta en el cuestionario, "investigar más" y "actitud crítica". Veamos un ejemplo:

"Cuestionamiento, curiosidad, comparación. Adaptación de las nuevas ideas a las viejas, integración, sustitución o rechazo parcial".

3. La pregunta referente al *impacto de una información nueva relevante*, (sintónica y distónica), investiga tres áreas: física, emocional y cognitiva. Aquí también separamos las respuestas en dos grupos. En la categoría de efectos físicos no hay mayor diferencia en ambos grupos. Registramos poca especificidad en las respuestas, (taquicardia, sensaciones viscerales, mariposas en el estómago), tanto frente a información sintónica como distónica. Las más de las veces no se registran las sensaciones físicas. Frente a la información distónica hay más respuestas de cansancio y dolor de cabeza.

En cuanto a lo emocional, ambos grupos coinciden cuando se trata de un conocimiento sintónico: entusiasmo, admiración, placer estético. Pero aparece una diferencia significativa cuando se trata de conocimientos distónicos para la persona. El grupo de los N.E. manifiesta frustración, ansiedad, angustia y culpa. El de los E., frustración, ansiedad y enojo (que va desde molestia, ira, indignación, hasta tomarlo como "afrenta personal").

En el área cognitiva, los N.E. manifiestan aceptación, asociaciones nuevas, aplicación a otros campos cuando se trata de un conocimiento sintónico. En la misma situación, los E. expresaron básicamente las mismas reacciones, pero con una mayor tendencia hacia la integración. Ejemplo:

"Se producen asociaciones nuevas, integración de otros campos, relación entre ellos, curiosidad, el pensamiento-emoción corre a mil por hora para extender la información a otras áreas, adapto el viejo paradigma al nuevo, contextualizo cada uno, converso mucho sobre ello, y finalmente integro, categorizo el nuevo conocimiento dentro del viejo hasta sentir calma".

Cuando se trata de información egodistónica ambos grupos expresaron rechazo, confusión, perplejidad, indiferencia o desconexión, sensación de no entender. Los E. manifestaron una actitud activa de confrontación al nuevo conocimiento, (discutirlo,

rebatirlo, o cerrarse y no registrarlo). Ejemplo:

"En principio tengo una sensación de shock, con sensaciones físicas fuertes, todo ello con un sentimiento de impotencia y angustia; esta reacción inicial va transitando hacia el enojo moderado y a veces la rabia con sensaciones de frustración más dirigidos hacia mí que con nada externo; pasado el anterior momento tiendo a asociar la experiencia negativa con otras en mi vida y tratar de comprender algo, situación en la que uso de apoyo mi intuición y algunos aspectos oraculares. Después tiendo a serenarme y regresar a mis condiciones standard a nivel físico, y busco espacios donde este evento me permita entender algo de mí misma y de mi vida, y con ello pueda aceptar ese conocimiento, ya sea en terapia, libros u otros espacios. Cuando lo logro, puedo incorporarlo. Cuando no, lo dejo en reposo para más adelante".

Hay dos elementos que quisiéramos destacar. Aunque las categorías elegidas por ambos grupos son coincidentes (eran las variables propuestas por el cuestionario), las respuestas de los E. fueron más complejas por la inclusión de variables no contempladas en el mismo, y una tendencia mayor a la integración. El otro aspecto llamativo es que entre las reacciones emocionales que se despiertan frente a una información distónica, los N.E. manifestaron ansiedad, angustia y culpa, mientras que los E. expresaron preponderantemente enojo. Nos preguntamos si la situación de estar aún en una posición de dependencia institucional genera una postura de autocrítica exagerada y reproches hacia sí mismos cuando un conocimiento no se acepta, lo que explicaría la culpa que sienten los N.E., frente a reacciones de enojo como las expresadas por los E., lo que indicaría que se sienten más libres y sueltos como para discrepar y manifestar su malestar.

4. *Detección de cambio epistemológico.* Ambos grupos coinciden en que el indicador de que se ha producido un cambio epistemológico es la sensación de haberse "movido de lugar" en cuanto a la visión del mundo. Segundo indicador: cambio en las relaciones interpersonales. También aquí notamos respuestas más complejas e integradas en los E. lo que nos habla de un proceso gradual, que se va adquiriendo a lo largo de la formación. Ejemplo:

"Calma, alegría, (sentimiento), nueva visión de las cosas (intelectual), mayor facilidad en la acción. En lo relacional, detecto molestia cuando escucho el viejo paradigma, y al mismo tiempo lo entiendo mejor desde un punto de vista contextual a varios niveles. Hay una sensación de apertura, de más aire, de gusto al haber abierto el lente. Podría decirse que con el tiempo hay mayor congruencia en mi manera de pensar-sentir-actuar (en el orden: intuir-pensar-hablar, pensar-sentir-hablar, pensar-sentir-actuar.)

5. *Impacto de la formación como T.F.* Las respuestas a esta pregunta tienen un perfil distinto según en qué año de la formación se encuentra el alumno o cuántos años tiene de haber egresado. En general detectan un cambio entre "antes" y "después" de la formación; otra visión del mundo, una posición más humilde, sin certezas pero con más armonía. Ejemplo:

"Considero que una vez comprendido (en todos los ámbitos personales) lo que significa la Cibernética de 2º Orden, TODO lo que hacemos cobra una dimensión de libertad personal que nos permite movernos de lo lineal a lo circular, de la homeostasis al cambio, del 2º orden al 1º, sin perder la dimensión de "totalidad". Por eso es una Epistemología y no una técnica."

6. *Temas más movilizadores.* Las respuestas se reparten en un amplio espectro, por lo que se consideran altamente idiosincráticas. Sin embargo, en orden de frecuencia, los agrupamos como sigue:

1. Bateson, Keeney, Epistemología cibernética.
2. Cibernética de 2º Orden – Teoría General de los Sistemas.
3. Teoría de la Comunicación.
4. Trabajo clínico – Supervisiones.

Siguen con frecuencias similares los demás contenidos de la formación.

Alcances y limitaciones del presente estudio

Como ya se explicó anteriormente, el presente estudio pretende tan sólo dar algunas explicaciones tentativas a preguntas sobre cómo es vivido un cambio en la manera de conocer el mundo; y si el entrenamiento en terapia familiar fomenta dicha modificación epistemológica. Por lo mismo, no debe tomarse como un estudio terminado sino como un parteaguas hacia otras investigaciones sobre este tema.

Las limitaciones del estudio se hacen evidentes por varias razones, entre ellas, el cuestionario utilizado puede ser modificado de diversas maneras para dar una información más fina sobre algunos de los puntos estudiados. Por otro lado, el número de personas que devolvieron el cuestionario fue muy inferior al esperado. Otra limitación es que tan sólo se pudieron observar diferencias entre grupos de egresados y no egresados; sería interesante hacer un estudio que pudiera comparar las distintas generaciones de un mismo instituto, así como diferencias entre la percepción del cambio epistemológico entre distintos institutos dedicados a la formación de terapeutas familiares.

Como puede deducirse, la investigación presentada es tan sólo un primer paso entre muchas y variadas formas de estudiar el cambio epistemológico en los terapeutas familiares.

Los resultados obtenidos, corroboran de muchas maneras el modo como el encuentro con nuevos paradigmas, cosmovisiones o premisas cognitivas, promueven a la vez, en los sujetos particulares, interpelaciones que llevan a cambios de visión y de actitudes frente a la vida. Y esta es una de las cuestiones más rescatables y enriquecedoras de nuestra corriente, la Terapia Familiar Sistémica, la cual, desde que apareció hace cincuenta años, como otra alternativa dentro de la Psicología Clínica, y hasta nuestros días, no ha dejado de preñarse y enriquecerse con nuevos conceptos aún ajenos a su campo. De igual forma, también ha sabido integrar y conservar otros de vieja cuña, que siguen siendo valiosos. Es así terreno fértil para favorecer este rico interjuego dinámico de conservación y cambio, posibilitando la apertura constante de nuevos horizontes teóricos y terapéuticos.

Esta apertura, flexibilidad y prodigalidad, nos induce, incita e inspira a quienes la hemos adoptado, a reflexionar y metacomunicar con nosotros mismos sobre todo este valioso capital. Por esta razón decidimos compartir con detalle y profundidad las inquietudes que el tema despertó en una de nosotras cuando empezamos a planear esta investigación, como un modo de experimentar en carne propia, todo lo que tratábamos de averiguar con nuestra muestra. Esto fue expresado a través de una serie de preguntas que fueron surgiendo con el sólo impulso de dejar correr el flujo del pensamiento, la emoción, la palabra yla pluma.

Reflexiones sobre Epistemología, y de si "en el principio fue la palabra"

- ¿Mi epistemología personal tiene que ver con mi modo de conocer, y lo que conozco?
- ¿La epistemología tiene que ver, entonces, con los diferentes niveles de aprendizaje que señala Bateson?
- En este orden de ideas, ¿yo aprendí a aprender en el primer nivel y no sé nada de esto? ¿Simplemente se me fue armando una especie de programa rector? ¿O tengo varios programas que se me fueron programando en mi "disco duro", los cuales ignoro, y, sin embargo, conforman mi manera de conocer, y el tipo de información que selecciono para configurar mi visión del mundo? Y, de alguna manera, ¿esto va conformando también lo que soy?
- ¿Yo soy lo que sé, lo que conozco y cómo lo conozco?
- ¿Por eso se dice ahora que los seres humanos estamos articulados por el lenguaje?
- ¿Estamos articulados en los significados?
- ¿Estos significados son sólo semánticos, lingüísticos o trascienden la comunicación verbal?
- Es obvio que el lenguaje digital es el modo ¿privilegiado?, ¿principal?, por medio del cual, como ser humano se me da el conocer. Pero, ¿es el único?
- ¿Conocer es "in-put-ar" información? ¿"In-put-ar" información tiene que ver con percibir diferencias del medio, de afuera y de adentro de mí? ¿Y luego puntearlas y darles significados?
- ¿Estos significados tienen una doble genealogía: una constructivista y otra construccionista, por decirlo de algún modo? ¿El primero tiene que ver con mi particular equipo de percibir la realidad, con mi biología y con mi psiquismo juntos, de los cuales no me puedo escapar? ¿Son parte de mi hardware? ¿El segundo tiene que ver con todo mi ecosistema sociocultural que me precede, me da su impronta, me coloniza, me habita y habilita desde que empecé a desarrollarme como un "yo" gracias a un "otro"? ¿Y todo esto, gracias al lenguaje, a todos los lenguajes que pueblan mi humano mundo?
- ¿Yo soy primero un ente bio-psíquico, con todo un back-ground genético y de potencialidades de homo sapiens sapiens, y otro más específico y particular, del linaje familiar que me tocó en suerte? ¿Con eso se llega al mundo?
- De esta manera, ¿no debo pretender llegar a tener branquias para nadar mejor, ni voy a volar con mi cuerpo por el aire, ni podré ver el mundo con el ojo de las moscas? ¿Voy a tender a aprehender siempre al mundo con las dotes y limitaciones de mi especie?
- Por otro lado, ¿lo voy a tender a percibir, también, de acuerdo a los patrones, normas, costumbres y constructos propios del nicho sociocultural en que me crié? ¿Y éste, me llegó reproducido y decantado por mi particular sistema familiar de origen y por mi única y particular manera de captarlo y significarlo? ¿De tal suerte que, me he llegado a conformar y ser lo que soy por este incesante interaccionar con el mundo, en un ir y venir retroalimentario del interior al exterior y del exterior al interior, en ese proceso autopoietico de intercambios con el medio? ¿Como todo sistema abierto, vivo, que neguentrópicamente mantiene su organización interna abriéndose y cerrándose, construyéndose y deconstruyéndose, sin poder salirse de este ordenamiento hasta que muera?
- ¿Por eso se dice que nos construimos al "lenguajear" y "dar vueltas con el otro", desde que nacemos?

- ¿Cuándo nos empezamos a construir como sujetos psíquicos? ¿Desde la primera huella mnémica que como primera piedra, va a sustentar toda la ulterior edificación de conocimientos? Pero si todas esas primeras piedras son pre-verbales, ¿eso quiere decir que el conocimiento también es sintiente, e incluye por tanto, a las sensaciones, emociones y valoraciones? De hecho, ¿no serán éstas las que lo fijan y cargan más, dándole a veces un carácter casi de indeleble?
- ¿Es eso lo que adereza los significados de manera que les da otra calidad, no dejándolos simplemente como informaciones o conocimientos lógicos, racionales, "asépticos", y los hace no fácilmente desechables?
- Toda esa parte emocional, analógica del lenguaje que, desde la teoría de la comunicación aparecía señalada de manera más bien parca, casi como de pasada, simplemente como diferente del lenguaje digital, ¿no es de lo que se ocupó privilegiadamente el psicoanálisis? ¿Y ahora le está tocando su turno de ser minimizada?
- ¿Corresponde a aquel ignoto primer nivel de aprendizaje de Bateson? ¿Ese primer paraje donde, entre otras cosas, aprendimos a aprender, a captar las primeras diferencias que, haciendo una diferencia, nos ayudaron a construir nuestras cosmovisiones y nuestro sentido de nosotros mismos?
- Como colofón ¿todo esto forma parte de mi epistemología? ¿Y mi epistemología tiene modo de saber que está insertada en la epistemología de mi contexto espacio-temporal?
- ¿Se logrará esto cuando reflexiono sobre lo que sé, lo que hago y lo que digo, y me pregunto cómo es que me hice de ese conocimiento, de esta convicción, de aquel prejuicio, de muchas de mis actitudes, de ciertos sentimientos y creencias, cuando me doy cierta cuenta de que estoy vertebrada por una serie de supuestos que he tomado como verdades a lo largo de mi vida, habiéndome dejado reclutar por ellos y a los cuales les tengo un grandísimo apego, de manera que los he llegado a considerar como parte de lo que soy, de mi identidad?
- Cuando eventualmente logro esta metacomunicación conmigo, alcanzo acaso otros niveles de aprendizaje? ¿Será esto por la influencia de la captación de otro orden de diferencias y por otras inferencias, como las que logró hacer la marsopa que menciona Bateson? ¿Se amplía mi modo de mirar y de comprender?
- ¿Será que haberse enterado de que existe una disciplina que se ocupa del estudio de todo lo concerniente al conocimiento, desde su historia y genealogía, como una especie de meta-teoría que trata del aspecto más hominizante del ser humano, que es el tratar de aprehender la realidad, le ayuda a uno a hacer esa reflexión?
- Parece que a mí me ha resultado bueno toparme con la Epistemología, con mayúsculas y enterarme de que todos tenemos una con minúsculas, y que, viene siendo, junto con la ideología, (¿o ésta es parte de aquella?), como los anteojos con los que veo al mundo y a mí misma. Pero, más aún, que estos anteojos no son los únicos, ni los mejores, ni los que proveen de verdad y objetividad a quien los usa, y..... tener que aceptar eso, aunque me pese.

Para concluir, parece ser que la larga e inescrutable carrera del conocer humano requiere de una constante autorreflexión, metaobservación y autocorrección, a nivel de todas las colectividades científicas, en su papel de detentadoras y divulgadoras del saber, y del poder que el saber reviste. Pero esto también versa para los individuos que reciben directamente estos saberes, los alumnos, principales y directos consumidores de esos

conocimientos especializados, requeridos en niveles de formación de estudios avanzados, (post-gradados, especializaciones, o maestrías).

Dichas formaciones y sus docentes, parecen tener que asumir el compromiso tácito de adecuar sus mentes y sus espíritus al ritmo de los nuevos tiempos de la ciencia actual, que parece estar en vías de "autopoyetizarse" y dar a luz, en todos los ámbitos del saber un nuevo Paradigma Emergente, que está ya filtrándose y permeando todo el conocimiento post-moderno. Y poder hacer esto, no deja de ser todo un reto, porque pasa por tener que resolver una serie de conflictos cognitivos, al que el nuevo pensamiento complejo nos arroja. Tenemos que adecuarnos a una serie de antinomias fundamentales que nos plantea, y superar la parálisis, el estupor, y el choque emocional que nos causa, y que rebasa nuestros antiguos y seguros hábitos de conocer.

Para empezar, ahora sí que, como dice M. Martínez (1993:108):

"Yo conozco que no puedo conocer con plena certeza y con plena objetividad, y que sin embargo, como ser humano, comparto el sentimiento de verme impulsado desesperadamente a esforzarme por conocer, por discernir aunque sólo sea algunas islas de orden en medio del océano de antinomias en que podemos nadar. Pero el primer paso implica la renuncia, por lo menos temporalmente, a lo que pudiera presentarse, en un momento dado, como el único orden aparente, la única lógica siempre usada, la única racionalidad siempre aceptada, y que se permita cierta entrada a lo que al principio pudiera presentarse como un aparente caos, desorden y sinsentido".

Tenemos que afrontar y superar el amargo trago de la incertidumbre, ya que los antiguos caminos seguros que solíamos transitar se están borrando, y ya no podemos caminar mirando atrás. De suerte que, volviendo a Martínez (op.cit. p.51):

"La posible novedad del futuro nos exige una apertura mental sin límites, pero al mismo tiempo nos pide una crítica y sistematicidad altamente rigurosas. Entre esa dialéctica de una imaginación desbordada y un rigor crítico y sistemático podremos encontrar un futuro promisorio".

Ahora bien, aterrizando esto a nuestro campo de la Terapia Familiar, tendríamos que apelar y asumir las palabras de Edgar Morin (1977:434):

"En realidad, nociones como sistema, cibernética, información, que me permitían dejar atrás el viejo modo de pensar, implicaban una nueva simplificación cuya profundidad no advertí en un principio... Era necesario no dejarse encerrar en nociones que, liberadoras en la fase de desestructuración, se transformaban en prisiones en la fase de reestructuración. Era necesario comprender que el peligro reside precisamente, en aquello que aporta una liberación temporaria. Era necesario comprender que ese mismo movimiento que me había hecho pasar por nociones como sistema, cibernética, información, me imponía superarlas."

Parece que Morin hablara con la voz de Don Juan, cuando le advierte a Castaneda (1968) cuáles son los enemigos del "Hombre de Conocimiento", y menciona primero al Miedo, y después a la Claridad...

¿Qué sentimos al oír esto? Por lo bajito, creemos que vértigo. Después de pasado el susto y de recuperar los fragmentos de seguridad desparramados en nuestro sentido de identidad, puestos en lo que sabíamos, poquito a poquito saliendo del estupor, y después de superar el dolor de una pérdida y la sensación de andar perdidos, quizá podremos empezar a coquetear y a saborear, también poco a poco, el gozo de recorrer los nuevos senderos que se nos están abriendo en el horizonte de un nuevo saber. Pero creemos que

sin tratar de correr hacia lo nuevo como un imperativo, no sin hacer un previo balance y ajuste de cuentas particular, propio y muy necesario, cada quien a su propio paso y a su propio ritmo. Todo eso mezclado con una buena dosis de sentido común, que es el que emana de reconocer y respetar el contexto, porque como dice el refrán, citado por M. Cerejido (1994)

“Toda ciencia es locura,
Si el buen seso no la cura”.

NOTAS

1. Queremos agradecer especialmente a la T.F. Rosario Pruneda Guitrón por su asesoría y sugerencias en las cuestiones metodológicas de este trabajo.

REFERENCIAS

- | | |
|---|--|
| <p>Bateson, G. (1972) <i>Pasos hacia una Ecología de la Mente</i>. Carlos Lohlé. Buenos Aires.</p> <p>Bateson, G. (1979) <i>Espíritu y Naturaleza</i>. Amorrortu Editores. Buenos Aires.</p> <p>Bunge, M. (1980) <i>Epistemología</i>. Siglo XXI. México.</p> <p>Cancrini, L. (1986) “Conciencia y Terapias de Orientación Sistémica.” En: Fishman, H.Ch. y Rosman, B.L. comp. <i>El Cambio Familiar: Desarrollo de Modelos</i>. Gedisa. Barcelona.</p> <p>Castaneda, C. (1968) <i>Las Enseñanzas de Don Juan</i>. F.C.E. México.</p> <p>Cerejido, M. (1994) <i>Ciencia sin seso, locura doble</i>. Siglo XXI. México.</p> <p>Freud, S. (1937) <i>Moisés y la Religión Monoteísta</i>. Obras Completas. Vol. III. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid.</p> <p>Kuhn, T. (1962) <i>La Estructura de las revoluciones científicas</i>. F.C.E. México.</p> | <p>Martinez, M. (1993) <i>El Paradigma Emergente</i>. Gedisa. Barcelona.</p> <p>Morin, E. (1977) <i>El Método. Tomo I: La Naturaleza de la Naturaleza</i>. Ed. Cátedra. Madrid.</p> <p>Morin, E. (1980) <i>El Método. Tomo III. El Conocimiento del Conocimiento</i>. Ed. Cátedra. Madrid.</p> <p>Schwartz, R.C. (1995) <i>Internal Family System Therapy</i>. Guilford Press. N.Y.</p> <p>Simon, F.B.; Stierlin, H. y Wynne, L.C. (1985) <i>The Language of Family Therapy. Family Process Press</i>. N.Y.</p> <p>Von Glasersfeld, E. (1985) <i>Introducción al Constructivismo Radical</i>. En: Fishman, H.Ch. y Rosman, B.L. comp. <i>El Cambio Familiar: Desarrollo de Modelos</i>. Gedisa. Barcelona.</p> <p>Watzlawick P. (1981): <i>La realidad inventada</i>. Gedisa. Barcelona.</p> |
|---|--|